

*Lourdes en Madrid*

**HE  
AQUÍ  
LA  
SIERVA  
DEL  
SEÑOR**

QUE SO  
ERA  
IMMACULADA CONCEPCIÓN

Plan del día	2
Evangelio del día	3
Comentario evangelio	4
Que pasó en la gruta (p. Victor)	5
Comentario del papa Francisco en la oración especial por la pandemia	7

## PLAN DEL DÍA

- acto común: Rosario llevado por distintos enfermos, que grabados previamente podremos emitir por YouTube. Se podrá ver a partir de las 11,00.

- Eucaristía sábado por la tarde a las 20,00, donde explicaríamos qué significa estar consagrado a la Virgen, peregrinar en la hospitalidad y ser servidor en ella, como ayuda en nuestra vida Cristiana.

## EVANGELIO DEL DÍA

***Lc 12,8-12: El Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir.***

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-Si uno se pone de mi parte ante los hombres, también el Hijo del Hombre se pondrá de su parte ante los ángeles de Dios.

Y si uno me reniega ante los hombres, lo renegarán a él ante los ángeles de Dios.

Al que hable contra el Hijo del Hombre se le podrá perdonar, pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará.

Cuando os conduzcan a la sinagoga, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de lo que vais a decir, o de cómo os vais a defender.

Porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir.

## COMENTARIO EVANGELIO

Hoy se nos invita a descubrir que significa ser servidor, ser hospitalario, ser peregrino: ponernos de parte de Jesús en la vida. En estos días se nos invita a que aprendamos a ponernos en el lugar del otro. Una amiga que tiene una enfermedad crónica me contaba la dificultad para los demás de entender que ella está mal y no se arregla la situación. Ella tiene que aprender a vivir con la enfermedad, y los demás ponernos en su lugar para desde ahí quererla. Cuando acogemos al otro, como Santa Bernadette se vio acogida por la Virgen, entonces podremos mostrar al mundo quién es Jesús.

Los que nos consagramos al Señor somos los que en primer hemos descubierto que Dios se ha puesto de nuestra parte, hemos sido amados primero. Y por eso también nosotros nos ponemos a amar.

Como en el evangelio muchas veces estamos preocupados porque no sabemos cómo hablar, cómo acercarnos a los otros, de qué manera podremos actuar, y en cambio si nos dejamos por el Amor de Dios que es el Espíritu Santo de pronto veremos cómo salen las cosas.

Este año más que nunca, todos los que estamos peregrinando en Madrid, tenemos que hacer la experiencia de Santa Bernadette ella se mantuvo tranquila ante los acontecimientos porque lo que la movía era la experiencia profunda de sentirse amada en María. También yo hoy por encima de los acontecimientos puedo encontrar, y ser servidor de este amor.

### **QUE PASÓ EN LA GRUTA (P. VICTOR)**

En la tercera Aparición, el 18 de febrero, la Virgen habla por primera vez. A Bernardita que le tiende una hoja de papel y un lápiz para que escriba su nombre, la «Señora» replica: *«lo que tengo que decirle, no es necesario escribirlo»*. Es una frase extraordinaria. Significa que María quiere entablar con Bernardita una relación del orden del amor, que se sitúa en el corazón. El corazón, en la Biblia, significa el centro de la personalidad, de lo que hay de más profundo en la persona. Bernardita abre su corazón a este mensaje de amor.

La segunda palabra del Virgen fue: «¿*Quiere usted hacerme el favor de venir aquí durante quince días?*»

Bernardita queda desconcertada Fue la primera vez que alguien me trató de usted, dirá luego. Y explicará esta expresión añadiendo: «*Me miraba como una persona mira a otra persona*». El hombre, creado a la imagen y a la semejanza de Dios, es una persona. Bernardita, sintiéndose así respetada y amada, experimenta el hecho de ser ella misma una persona. Todos somos dignos a los ojos de Dios; porque Dios ama a cada uno.

Tercera palabra de la Virgen: «No le prometo la felicidad de este mundo, sino la del otro». Existe el mundo de la violencia, de la opresión, de la mentira, de la sensualidad, del propio interés, de la guerra. Pero también el mundo de la solidaridad, de la justicia, de la disponibilidad y el servicio, del amor. Los dos mundos se dan en esta tierra.

Cuando Jesús en el Evangelio nos invita a descubrir el Reino de los Cielos, nos invita a descubrirlo en este mundo en que vivimos, tal como es. Donde hay amor allí está Dios.

Tener la experiencia de Dios no es más que tener la experiencia del Amor, aquí en este mundo. A quien descubre esto va dirigida la alabanza de Jesús: «*No estás lejos del Reino de Dios*». Que es como decir: has sabido descubrir aquí abajo ese Reino y has fundamentado tu vida sobre ese Amor. Esa fue la promesa de Dios a Bernardita: No te prometo la felicidad de este mundo, sino descubrir ya aquí

abajo el otro mundo. En ese sentido, Bernardita fue siempre profundamente feliz aquí abajo. Ese es el Reino de Dios.

## COMENTARIO DEL PAPA FRANCISCO EN LA ORACIÓN ESPECIAL POR LA PANDEMIA

( el Papa comentaba el evangelio de la tempestad calmada, donde Jesús duerme en la barca mientras en el mar se desata la tormenta los discípulos gritan al Señor. Mc 4, 35-41)

¿En qué consiste la falta de fe de los discípulos que se contraponen a la confianza de Jesús? Ellos no habían dejado de creer en Él; de hecho, lo invocaron. Pero veamos cómo lo invocan: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» (v. 38). *No te importa*: pensaron que Jesús se desinteresaba de ellos, que no les prestaba atención. Entre nosotros, en nuestras familias, lo que más duele es cuando escuchamos decir: “¿Es que no te importo?”. Es una frase que lastima y desata tormentas en el corazón. También habrá sacudido a Jesús, porque a Él le importamos más que a nadie. De hecho, una vez invocado, salva a sus discípulos desconfiados. La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado

dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad. La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiar con aparentes rutinas “salvadoras”, incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad. Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos.